

# LA GEOGRAFÍA HISTÓRICA EN AMÉRICA LATINA: PROPUESTAS TEÓRICAS, CAMINOS RECORRIDOS Y TENDENCIAS FUTURAS.

Perla Zusman

Investigadora del CONICET, Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Miguel Aguilar Robledo

Coordinador de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

Enrique Delgado López

Profesor de la Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

## Resumen

Con base en la revisión de una muestra representativa de la literatura reciente sobre geografía histórica en América Latina, este artículo identifica las propuestas teóricas más significativas que han orientado su quehacer en esta región; los caminos que han andado los y las practicantes de esta disciplina; asimismo, el artículo atisba algunas de las tendencias teórico-metodológicas y temas que quizás ocuparán el quehacer de la geografía histórica latinoamericana en los años porvenir. En particular, el artículo profundiza en los casos de Argentina, Brasil y México para dar respuesta a tres preguntas que lo articulan: la primera interrogante cuestiona el vínculo entre los temas de la agenda pública y el desarrollo de la disciplina; la segunda, interroga sobre la profundidad de ese vínculo; la última cuestiona el nivel de correspondencia entre la agenda mencionada y el desarrollo teórico, metodológico y empírico de la geografía histórica en América Latina. Para lograr su propósito, el artículo se divide en tres partes, además de la introducción y el colofón: la primera, sobre las propuestas teóricas que se han explorado en América Latina; la segunda sobre los procesos de formación territorial en esta región del mundo; y la última sobre los viajeros, cartografías e imaginarios.

**Palabras clave:** geografía histórica, América Latina, teorías, tendencias

## Abstract

Based on a selected sample of the most recent and representative literature on Latin American historical geography, this paper singles out the most significant theoretical foundations guiding the everyday work of this discipline's practitioners; further, it also envisions some theoretical-methodological trends and topics that perhaps will drive the work of Latin American historical geographers in the years to come. In particular, the paper focuses on the Argentinian, Brazilian and Mexican cases in order to answer the three questions running through it: the first one, questions the presumed bond that partially links the public agenda with the discipline's development; the second question inquires about how profound is the aforementioned bond; finally, the third question addresses the level of correspondence between such an agenda and the theoretical, methodological and empirical development of Latin American historical geography. To achieve its purpose, the paper is divided into three sections –apart from the introduction and final remarks: the first revolves around the theoretical propositions explored by Latin American historical geographers; the second addresses the processes of territorial formation in this region; and the final part is devoted to travelers, cartographies and imaginaries. Finally, the paper argues that the continuity of Latin American historical geography would be enriched with emerging topics and technics –*e.gr.*, the geotechnologies.

**Keywords:** Historical Geography, Latin America, Theories, Trends.

## Introducción

La proliferación de procesos de patrimonialización de paisajes y lugares -en el caso de México, el “paisaje agavero”, los llamados “pueblos mágicos” o los centros históricos de sus principales ciudades-, la multiplicación de áreas protegidas, el crecimiento de las reinvidicaciones de los pueblos originarios y la recuperación de sus prácticas, entre otros temas que forman parte de la agenda pública de la mayoría de los países latinoamericanos, sugieren un creciente interés regional por la valoración-caracterización-conservación del espacio/territorio como patrimonio histórico latinoamericano, pero también una relación conflictiva de nuestras sociedades con su presente y con la forma como éste se relaciona con el pasado<sup>1</sup>.

En este contexto, y considerando que desde la segunda mitad del siglo XX la geografía histórica en América Latina ha adquirido un renovado interés como subcampo disciplinar dentro de la geografía, ¿sería posible establecer un vínculo entre los temas de la agenda pública mencionados y aquellos que conforman el corpus disciplinario de la geografía histórica? En caso de que este vínculo existiera, ¿qué tan profundo o superficial es? ¿Qué tan significativa es la correspondencia entre la agenda pública mencionada y el desarrollo teórico, metodológico y empírico de la geografía histórica en América Latina? Como es fácil inferir, las respuestas a estas interrogantes están estrechamente correlacionadas con la pertinencia, vitalidad y viabilidad de este campo disciplinario. O quizás, como lo muestra Van Ausdal (2006) en un ejercicio similar realizado en Norteamérica, esta revisión confirme la paradójica vitalidad y dinamismo que caracteriza a la geografía histórica, que contrasta con su persistente marginalidad frente al resto de la geografía, a otras disciplinas y al resto de la sociedad.

Una respuesta a la primera pregunta nos llevaría a suponer la existencia de una íntima relación entre los procesos histórico-políticos y las

<sup>1</sup> Aquí cabe añadir que la patrimonialización es un acto de poder (Villaseñor y Zolla, 2012) en el que a cada pueblo, ciudad o Estado que aspire a ser incluido en este mundo globalizado se le exige que tenga monumentos históricos emblemáticos o con alguna tradición particular, lo que genera una dinámica patrimonializadora (Hernández Ramírez, 2007).

discusiones disciplinarias, algo que no siempre ocurre. Sin embargo, junto a la tematización de cuestiones vinculadas a las preocupaciones de época y en diálogo con los desarrollos epistemológicos de la geografía, tanto de América Latina como del resto del mundo occidental, la geografía histórica ha ido construyendo un cuerpo temático propio. El objetivo de este artículo es responder a las preguntas formuladas a través de un recorrido por algunas de las aproximaciones que se están desarrollando hoy en la geografía histórica en algunos países de América Latina, particularmente en Argentina, México y Brasil.

## Las propuestas teóricas que orientan el quehacer de la geografía histórica en América Latina

Aunque las historiografías de la geografía histórica difieren en cada país de América Latina<sup>2</sup>, tanto en filiaciones disciplinarias como en niveles de institucionalización, en general se puede decir que la consolidación del campo de la geografía histórica en la década de 1950 implicó, por un lado, la definición de una relación particular con el tiempo que lo diferenció de la forma como éste ha sido abordado por la historia; y por el otro, de un método de trabajo diferente a los utilizados por dicha disciplina (de aquí se derivan las propuestas de los cortes sincrónicos o transversales -*cross-sections*-, los cortes verticales -longitudinales o diacrónicos-, el método regresivo, entre otras)<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Un buen ejemplo de cómo se construyó la geografía histórica en América Latina es el que presenta García Martínez (1998) para el caso de México. Esta revisión historiográfica evidencia la procedencia disciplinaria diversa que ha caracterizado a los fundadores y practicantes de la geografía histórica mexicana desde sus inicios hasta el presente. A nivel de la enseñanza, el número de licenciaturas en historia que incluyen geografía histórica es proporcionalmente más del doble que sus equivalentes en geografía; paradójicamente, la enseñanza de la geografía histórica a nivel universitario es de mayor interés para los historiadores que para los geógrafos. Esta paradoja no es, desde luego, privativa de México.

<sup>3</sup> Conforme a la propuesta del geógrafo histórico británico C. Darby (1953), los *cross-sections* -cortes transversales o sincrónicos- se realizan mediante uno o varios recortes temporales, los cuales resultan en la definición de uno o varios períodos significativos del pasado y cada uno de ellos es descrito a manera de un estudio regional. En contraste, el método de cortes verticales -longitudinales o diacrónicos- implica que se eligen dos o tres aspectos pertinentes en un paisaje y se

En la década de 1980, particularmente en América Latina, se buscó establecer un diálogo con otras ciencias sociales para superar la “naturalización”<sup>4</sup> del tiempo y del espacio presentes en la propuesta de la “geografía histórica clásica”. Así se vincularon líneas de investigación en geografía histórica con aquellas desarrolladas en la Historia Social, Política y Económica para abordar distintos períodos y comprender, desde las dinámicas espaciales, la colonización (Moraes, 2000), la formación de redes de circulación (Santorini, 2006) o las relaciones entre procesos de modernización agrícola y transformaciones territoriales (Richard-Jorbat, Perez Romagnoli, Barrio, Sanjurjo, 2006). En este sentido, un aporte relevante son los estudios sobre la geografía histórica de Rio de Janeiro (Abreu, 2010) y de San Salvador de Bahía (Vasconcelos, 1997) en ciertas coyunturas del período colonial que, trabajando con fragmentos de las geografías pasadas, lograron articular procesos sociales que se desarrollaron en diversas escalas con el espacio donde éstos actuaron.

Un gran impulso a la geografía histórica ha sido dado por los estudios de la Historia del Pensamiento Geográfico y el diálogo con las investigaciones llevadas adelante en el área de Historia de la Ciencia o la Sociología del conocimiento. De hecho, los primeros trabajos sobre el proceso de institucionalización de la geografía en la región han demostrado la dificultad de diferenciar el desarrollo del campo –particularmente de la formación de las Sociedades Geográficas– de los procesos de apropiación

territorial (Zusman, 1996; Nunes Pereira 2003; Moncada, 1999).

En este proceso de interpretar la geografía desde los aportes de la historia, algunos trabajos buscan recuperar la relación entre el espacio y tiempo delineada por la escuela de los *Annales* y, particularmente, por la perspectiva de Ferdinand Braudel en *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. En paralelo a este rescate realizado por algunos geógrafos históricos europeos (Baker, 2003, 2007; Mayhew, 2010), en América Latina el proyecto de *geohistoria* es concebido como una forma de entender el tiempo histórico inescindible del medio geográfico en un Mediterráneo que adquiere protagonismo por encima de los eventos y de los sujetos<sup>5</sup>. De la misma forma, la larga duración considerada como el *tiempo geográfico* es otro de los aspectos destacados desde las reinterpretaciones realizadas en la región latinoamericana (Betoli Contel, 2010; Alves Lira, 2010).

Por su lado, la influencia de los estudios poscoloniales (abocados al conocimiento de los procesos de independencia política, económica y social de antiguas colonias y territorios sometidos al dominio de poderes imperiales) ha abierto nuevos problemas, temas y objetos de análisis<sup>6</sup>. A la vez, éstos que contribuyeron a la incorporación de la nueva geografía cultural en los estudios del área (poniendo en interacción lo material con lo simbólico), también han permitido deconstruir los espacios nacionales y otorgarle cierto protagonismo a las voces silen-

---

analizan sus transformaciones a lo largo del tiempo. Finalmente, el método regresivo supone que se parte del presente para mirar el pasado; es decir, se vuelve al pasado en tanto y en cuanto sea necesario para lograr la mejor ilustración de la escena contemporánea.

<sup>4</sup> La señalada “naturalización” de la geografía histórica tiene una doble filiación: por un lado, la visión “espacialista” de la geografía histórica enarbolada por la geografía cuantitativa –bien representada por el trabajo de W. Norton (1991), quien definió a la geografía histórica como el estudio de la evolución de las formas espaciales, y la “geografía del tiempo” formulada por el geógrafo sueco Torsten Hägerstrand, fundador de la Escuela de Lund; por otro lado, de la mano del historiador idealista R. G. Collingwood, el geógrafo canadiense Leonard Guelke (1997) sostiene que la geografía histórica clásica (practicada por Hartshorne, Sauer, Darby, Clark y otros) puede ser considerada como una forma de “historia natural”.

---

<sup>5</sup> Aunque en una conceptualización que trasciende la geohistoria braudeliiana, aquí cabe destacar que la Universidad Nacional Autónoma de México, en su nueva Escuela Nacional de Estudios Superiores Campus Morelia, Michoacán, en 2012 creó la “Licenciatura en Geohistoria”, la primera en América Latina con esta orientación, con la idea de substanciar el discurso geohistórico en una formación profesional específica. El carácter innovador de este nuevo programa radica no sólo en la conjunción histórico-geográfica, también en su carácter aplicado –se pone un énfasis especial en el uso de geotecnologías para la intervención en los estudios regionales y del paisaje.

<sup>6</sup> Un gran impulsor de la deconstrucción de esta visión eurocéntrica en la geografía en Estados Unidos fue J. Blaut, cuyo texto sobre el modelo colonizador del mundo centra su crítica en el difusionismo geográfico y la historia eurocéntrica (Blaut, 1993). Véase también el texto de D. Raat (2004).

ciadas (poblaciones originarias y campesinas) en los procesos de construcción territorial. Este tipo de aportaciones han llevado a repensar las narrativas sobre el proceso de incorporación de América a la modernidad. En este sentido, los estudios decoloniales<sup>7</sup> ponen en cuestión la narrativa eurocéntrica que coloca a Europa en el centro de la modernidad y torna a las historias y geografías extra-europeas en historias y geografías periféricas que quedan subsumidas al relato europeo. Esta propia lógica sitúa a todas las sociedades en una misma línea donde la diferenciación entre sociedades, naciones, países “atrasados” y “avanzados” invisibiliza la multiplicidad y la coexistencia entre distintas trayectorias espacio temporales. En este sentido, los estudios decoloniales han servido para enfatizar el carácter heterogéneo de las sociedades imperiales/coloniales (Dussel, 2000).

Las variadas posturas teóricas de la geografía histórica, organizadas en torno al discurso locacional, del paisaje, del ambiente y de la región (Baker, 2003; Sunyer, 2010), han derivado en un cambio en el papel que el archivo ha tenido en la historia de este subcampo. Mientras que para H. C. Darby el archivo ofrecía al investigador el material objetivo (particularmente información censal) que luego sería representado cartográficamente, para Carl Sauer el trabajo de archivo representaba un complemento necesario del trabajo de campo en la medida en que contribuía a “llegar a tener gradualmente una visión del panorama cultural anterior escondido detrás del presente” (Sauer, 1991: 43). En la geografía histórica latinoamericana actual, en general, el archivo ha adquirido independencia del trabajo de campo, concibiéndoselo a sí mismo como el trabajo de campo en las investigaciones de este subcampo<sup>8</sup>. Los archivos

son fuente de documentación de diverso tipo: cartográfica, censal, documental, textual, pictográfica (Butlin, 1993). Los especialistas ponen en diálogo archivos locales con internacionales a fin de reconstruir tanto procesos de apropiación territorial de forma cartográfica como dinámicas económicas locales o regionales (Abreu, 2006). En algunas investigaciones el propio archivo es puesto en cuestión. En la medida en que éste ha sido concebido como depositario de la memoria nacional, se espera que el archivo contribuya a la conformación de la comunidad imaginaria de los estados nacionales. Sin embargo, en la actualidad estos repositorios ofrecen materiales que pueden ser útiles en los procesos de reconstrucción identitaria de poblaciones originarias, de los campesinos o de afrodescendientes. Por ejemplo, la información catastral no sólo ha permitido identificar las tierras que estaban bajo dominio indígena en el período colonial o en el de formación estatal nacional (Palladino, 2010), sino también reconocer las que estaban en disputa o en manos de propietarios privados, de grupos eclesiásticos y de la Corona (Muñoz Arbelaez, 2007).

La relación entre la geografía histórica y la historia ambiental se ha robustecido notablemente en América Latina. Además de su contribución a la conformación de la historia ambiental, la geografía histórica ha sumado a la diversidad de teorías, métodos y técnicas que ya se utilizan en este campo emergente. En el caso de México, algunos geógrafos históricos, mexicanos y extranjeros, se han sumado a la construcción de la historia ambiental latinoamericana (Butzer y Butzer, 1997; García Martínez y González Jácome, 1999; Siemens, 1999; Sluyter, 2002; Fernández Christlieb, 2004; Garza Merodio, 2007; Ávalos Lozano, 2008; Hunter, 2009, 2010; Moreno Unda 2010; Aguilar-Ro-

<sup>7</sup> Esta línea de trabajo desarrollada en América Latina supone que las jerarquizaciones y exclusiones en términos étnicos, raciales y de género asociadas a la modernidad continúan presentes en la actualidad en el marco del capitalismo global y en un contexto epistemológico posmoderno (al respecto ver Mignolo, 2007).

<sup>8</sup> Esto, desde luego, podría resultar desafortunado porque no sólo desoiría el atinado consejo de Sauer (1941) -de complementar y validar el trabajo de archivo con el trabajo de campo-, también podría repetir el extravío que, en algunos casos, ha padecido la historia ambiental cuando ha sustituido el trabajo de campo por el trabajo de archivo -el ejemplo más emblemático de este extravío metodológico lo representa

el texto de Elinor G. K. Melville (1995), quien hizo una interpretación apocalíptica de la “plaga de ovejas” que, según ella, devastó el Valle del Mezquital, en el actual estado de Hidalgo, México, transformándolo, desde el siglo XVI, en el semidesierto que es hoy en día. Cabe añadir que además de la sobrerrepresentación del trabajo de archivo, esta autora cometió otros errores metodológicos elementales que afectaron seriamente sus conclusiones -por ejemplo, la consideración del modelo ganadero australiano en lugar del modelo milenarior forjado en la cuenca del Mar Mediterráneo, lugar de procedencia tanto del primer ganado introducido a la Nueva España como de su respectivo modelo de manejo.

bledo, 2008; Aguilar-Robledo, 2012; Aguilar-Robledo, Hernández-Reyes y Borejzsa, 2012). Entre otros, los temas abordados incluyen el cambio climático, la historia ambiental urbana, la historia ambiental de la ganadería, la historia ambiental de la minería, programas de deforestación, etc.

Además, cabe decir que hay un buen número de profesionales de la geografía histórica asociados a la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA) –o a sus versiones nacionales como la Red Mexicana de Historia Ambiental (ReMHA)-, entre otras.

### Los procesos de formación territorial

Hacia la década de 1980, junto con los procesos de transición a la democracia, particularmente de los países del Cono Sur, la geografía histórica acompañó los cambios en la concepción de la geografía como ciencia, así como las formas de entender el espacio. Así, el espacio no sólo se comprendía como una construcción social, sino que el espacio y el tiempo eran vistos como dos dimensiones de la realidad inescindibles (Calderón y Berenzon, 2004; Herrera Ángel, 2005). Esta idea tuvo consecuencias significativas en el desarrollo de una línea particular de trabajos de geografía histórica como fueron los procesos de formación territorial.

Iniciados por los aportes de Marcelo Escolar (1996) en Argentina y Antonio Carlos Robert Moraes en Brasil (2002), estos trabajos rompieron con la narrativa nacionalista que había naturalizado los territorios de los Estados nacionales. En este marco, en primer lugar el territorio del Estado nacional actual era concebido como el supuesto continente natural de los procesos sociales históricos y económicos que habían tenido lugar en el pasado. En segundo lugar, a partir de esta narrativa, se tejían ciertos mitos fundacionales. En el caso argentino, se concebía que el territorio del Virreinato del Río de la Plata era el molde del territorio de dicho Estado nacional. Las diferencias entre ambos se leían en términos de pérdidas territoriales, asociadas al expansionismo de los países vecinos, a la mala diplomacia argentina, a los intereses británicos en la región (Cavaleri, 2004). En el caso brasileño, el mito fundacional suponía que la independencia en manos de un monarca había asegurado el mantenimiento de la integridad te-

ritorial, en contraposición a las características que habían adquirido las independencias de los países hispanoamericanos, donde las antiguas posesiones españolas habían dado origen a diferentes repúblicas (Magnoli, 1997). En México, relatos semejantes han sido rastreados bajo la premisa de que el territorio del Virreinato de Nueva España se concibe como el molde natural para la constitución del Estado mexicano (Alvarez Alvarez, 2011).

A fin de romper con estos mitos fundacionales los estudios de formación territorial tomaron como unidades significativas de análisis el propio continente, para salir del *corsé* del territorio de los Estados actuales y poder identificar las formas territoriales que se asociaban a los procesos territoriales anteriores a la formación de los Estados nacionales, como pueden ser las dinámicas asociadas al período colonial. Desde esta perspectiva, se incorporaron al análisis los territorios que estaban bajo dominio indígena y que estaban en contacto o en conflicto con los de las poblaciones blancas o criollas (Navarro Floria, 2007).

La ruptura de la concepción del territorio del Estado nacional como un dato evidente, permitió que los estudios se interesaran por analizar el carácter conflictivo del proceso de formación de este territorio, que puso en juego otros diseños territoriales posibles y que implicó también una lucha por consensuar un modelo económico, unas fronteras y una imagen única del territorio nacional (Minvielle y Zusman, 2002). Estos acuerdos muchas veces tuvieron que ser resignificados en momentos históricos posteriores, como fue el caso de Brasil con la república o el varguismo y durante el conservacionismo modernizador de Uriburu o el peronismo en Argentina (Diniz de Souza, 2002; Troncoso y Lois, 2004).

Dentro de estos análisis, un lugar especial ocupó el tratamiento de la incorporación de áreas bajo dominio indígena a los proyectos del Estado nacional (Patagonia, Chaco, Amazonia, Araucanía). Estas áreas, concebidas desde los proyectos estatales como la alteridad de la nación (Serjé, 2005), fueron objetos de políticas específicas de parte de los Estados nacionales en donde las poblaciones originarias fueron material o discursivamente invisibilizadas. Dentro de estos proyectos están aquellos orientados

a la integración económica a través de la dotación de infraestructura de comunicación, la organización de planes de colonización o de parques nacionales (Osorio Machado, 1989; Zusman, 2000; Navarro Floria y Del Río, 2011; Nuñez, 1999; Fortunato, 2011).

### Viajeros, cartografías e imaginarios

A partir de las ideas desarrolladas sobre E. Said sobre el papel de los imaginarios geográficos en la definición de los proyectos imperiales, la geografía histórica latinoamericana ha comenzado a trabajar las ideas, representaciones, creencias y deseos que se han tejido en relación a los espacios pasados (Gregory, 1994). Bajo la idea de imaginarios geográficos, y siguiendo la concepción de la relación saber-poder planteada por Foucault, Said sostiene que distintos dispositivos culturales (novelas, relatos de viajeros, conocimientos antropológicos, arqueológicos, descripciones de gobernantes, etc.) vehiculizan el establecimiento de estrategias de dominación sobre los lugares objeto de descripción (Said, 2002).

La postura de Said en relación a los imaginarios geográficos y la de M. Louise Pratt (2010) en relación a los relatos de viaje, han politizado las lecturas sobre el papel de los dispositivos culturales en el marco de los proyectos imperiales y estatales nacionales. A partir de estas influencias los estudios de geografía histórica dejaron de concebir a las descripciones de viajeros, naturalistas o memorias de distintos funcionarios de gobierno como fuente que permite el conocimiento de áreas de interés para contextualizar estos tipos de relatos, entender el tipo de ideas e imágenes sobre el territorio que ellos vehiculizan y comprender sus implicancias políticas. Los mapas han sido objeto de un proceso de deconstrucción semejante. De hecho, los estudios de geografía histórica vinculados a la Historia de la Cartografía persiguen comprender los procesos de producción cartográfica en el marco del ejercicio de apropiación, mensura y control territorial (Roque de Oliveira y Mendoza Vargas, 2010; Mendoza Vargas y Lois, 2009; Aguilar-Robledo, 2009; Aguilar-Robledo y Delgado-López, 2012; Aguilar-Robledo y Lois, 2012).

Tanto los relatos de viaje como los mapas han contribuido a definir ciertos imaginarios geográficos. Un particular interés ha despertado en la región el estudio del proceso de definición y difusión de las ideas/metáforas del desierto (Lois, 1999; Zusman, 2000), de la tropicalidad (Cunill Grau, 2005), del sertao (Moraes, 2000) o de la Cordillera de los Andes como muralla (Hevilla, 2007). Estos imaginarios podían servir para dar cuenta de áreas sometidas a otras formas de organización política, económica y social (las de las poblaciones indígenas o campesinas). Homologadas con los conceptos de vacío, de tierras hostiles o infértiles, también fueron útiles a los fines de incentivar su incorporación a la lógica de los países en constitución. Estos imaginarios acompañaron la política que los Estados nacionales diseñaron para los lugares que ellos cualificaban y, en muchos casos, como en la Puna Argentina, perviven hasta la actualidad (Castro, 2007; Benedetti, 2005; Tomasi, 2010).

### Colofón

Ahora volvamos a las preguntas formuladas al inicio de este texto: ¿sería posible establecer un vínculo entre los temas de la agenda pública y aquellos que conforman el corpus disciplinario de la geografía histórica? En caso de que este vínculo existiera, ¿qué tan profundo o superficial es? ¿Qué tan significativa es la correspondencia entre la agenda pública mencionada y el desarrollo teórico, metodológico y empírico de la geografía histórica en América Latina?

Conforme al recorrido realizado a lo largo de este artículo podríamos afirmar que dentro de las temáticas presentadas en la introducción y que forman parte de la agenda pública actual, algunas son objeto de interés por parte de la geografía actual, mientras que otras se presentan como un campo abierto que merecerían un mayor desarrollo en el futuro en la geografía histórica.

Así, por un lado pudimos reconocer la tendencia orientada a reconstruir la historia territorial de los Estados nacionales, incorporando en este proceso a una multiplicidad de actores (entre ellos las poblaciones originarias y campesinas). La diversidad de fuentes que se usa en este proceso de interpretación del pasado político territorial, permite vincular los procesos de construcción material con aquellos de carácter simbólico. Esta tendencia parecería

guardar relación con la necesidad actual de entender los procesos de redefinición de los Estados, de sus atribuciones (entre ellas las de carácter territorial) en el marco de la globalización. El crecimiento de las reivindicaciones identitarias de pueblos originarios pone en cuestión el proyecto de homogeneización cultural que también caracterizó el proceso de formación estatal y donde el territorio jugó un papel clave. De hecho, éste fue considerado un elemento que otorgaba unidad frente a la diversidad étnica, lingüística, social y religiosa de las poblaciones del continente.

Como lo evidencia el caso mexicano, el vínculo entre la geografía histórica y la historia ambiental no sólo se ha robustecido, también ha crecido el reconocimiento por parte de los historiadores ambientales –que provienen de una gran diversidad de campos del conocimiento– de las contribuciones, muchas pioneras, de la geografía histórica a la construcción de la historia ambiental. Por ello, es muy probable que la estrecha colaboración entre la geografía histórica y la historia ambiental se profundice en los años por venir y, con ello, el vínculo entre la geografía histórica y la agenda pública podría estrecharse aún más.

En otro tenor, existen ciertas temáticas que, a pesar de haber despertado interés en la geografía histórica internacional y formar parte de las preocupaciones de los Estados o de ciertos sectores sociales, han tenido poco desarrollo en el área. Nos estamos refiriendo a los procesos de patrimonialización y de memoria. El incipiente interés por analizar los usos del pasado puede tener que ver con el hecho de que la crítica a estas dinámicas recién está comenzando. Además, si bien algunos análisis se han preocupado por discutir el papel de ciertos paisajes o monumentos en la creación y recreación de valores nacionales (Lobato Correa, 2011), son aún escasos los estudios que se han destinado a trabajar los lugares o políticas de memoria como acciones contrahegemónicas o de defensa de los derechos humanos en América Latina (Fabri, 2010).

Otra vertiente que ha sido poco abordada es la que analiza procesos a otra escala que la nacional o regional y que involucra actores como minorías sexuales, niños o ancianos. Ello podría involucrar el abordaje de lo cotidiano en la geo-

grafía histórica, que permitiría aproximarse a las complejidades a través de las cuales se construyen las economías, las naciones, los imperios, las instituciones, los discursos y los conocimientos (Naylor, 2008). En el proceso de análisis de microhistorias y microespacios el trabajo de archivo podría ser complementado con la exploración de las potencialidades de la historia oral.

La propuesta de análisis de espacios en red ha sido poco explorada en la geografía histórica de la región. El estudio de redes, conexiones y enmarañados –pensados en la literatura anglosajona como una recreación con base *latouriana* de la perspectiva que Braudel usó para el análisis del Mediterráneo (Mayhew, 2010)– permitiría trabajar los vínculos materiales y simbólicos que existieron entre espacios diferenciados en el marco de constitución de las naciones o de los imperios, en las dinámicas migratorias o en los procesos de diáspora.

Desde nuestro punto de vista, las dinámicas sociales, económicas y políticas latinoamericanas han incentivado la renovación temática del campo de la geografía histórica. De la misma manera, el diálogo con otras disciplinas sociales ha impulsado la renovación epistemológica en esta área del conocimiento. Si bien hemos reconocido algunas tendencias en la geografía histórica latinoamericana actual, ellas son continuamente enriquecidas y redefinidas a la luz de la relación que las urgencias y lecturas del presente hacen del pasado. Estas nuevas vertientes pueden incorporarse a esta área de trabajo de la geografía si se la concibe, como sugiere Baker (2003), como un subcampo abierto y en continua construcción.

Con los matices necesarios, las líneas de trabajo de la geografía histórica latinoamericana descritas, muy posiblemente, continuarán ocupando a los profesionales de este campo disciplinario de esta parte del mundo en los años por venir. En esta línea de continuidad, quizás, se incorporarán cada vez más las herramientas geotecnológicas –los SIG y GPS, por ejemplo– al quehacer académico de este campo, sobre todo los integrantes de las nuevas generaciones de geógrafos-históricos (Gregory y Ell, 2007). También es muy posible que el trabajo interdisciplinario se acreciente en la geografía histórica de América Latina. Al trabajo de los historiadores y geógrafos ahora se sumarán los especia-

listas en temas ambientales que están cada vez más activos. Empero, como sucede en otras regiones del mundo, la agenda temática de la geografía histórica latinoamericana también mostrará rupturas y la emergencia de nuevos temas que hasta ahora han concitado poco interés entre los practicantes de este campo.

## Referencias

- Abreu, M. (2006), "Um quebra-cabeça (quase) resolvido: os engenhos da Capitania Do Rio De Janeiro -Séculos XVI e XVII". *Scripta Nova*, vol. X, núm. 218 (32) [<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-32.htm>].
- Abreu, M. (2010), *Geografía Histórica do Rio de Janeiro (1502-1700)*. Andrea Jakobsson Estúdio y Prefeitura Municipal do Rio de Janeiro, Río de Janeiro. 2 volúmenes.
- Aguilar-Robledo, M. (2008), "Archival, Ethnohistorical, and Cartographic Reconstruction of the Environmental History of the Valles Jurisdiction, Eastern New Spain, Mid-16<sup>th</sup> to Early 19<sup>th</sup> Century". *Espacio-Tiempo. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 1, núm. 1, pp. 72-91.
- Aguilar-Robledo, M. (2009), "Contested Terrain: Rise and Decline of Land Surveying in New Spain, 16<sup>th</sup> to 19<sup>th</sup> Century". *Journal of Latin American Geography*, vol. 8, núm. 2, pp. 23-47.
- Aguilar-Robledo, M. y E. Delgado-López. (2012), "Property Mapping in Latin America, 1900-2000". En: M. Monmonier, ed. *The History of Cartography*, vol. VI. *Cartography in the 20th-Century*. University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos. En prensa.
- Aguilar-Robledo, M. y C. Lois. (2012), "Property Mapping in Spanish America, 1650-1800". En: M. Pedley y M. Monmonier, eds. *History of Cartography*. Vol. IV. *Cartography in the European Enlightenment*. University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos. En prensa.
- Aguilar-Robledo, M., H. Hernández-Reyes y O. Reyes-Pérez, eds. (2012), *La historia ambiental mexicana. Estudios de caso*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí/Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental-Universidad Nacional Autónoma de México/Red Mexicana de Historia Ambiental, San Luis Potosí, México. En prensa.
- Aguilar-Robledo, M. (2012), *Creación de un paisaje colonial. Tierras, indios y ganado en la Jurisdicción de Santiago de los Valles de Oxitipa, Oriente de la Nueva España, siglos XVI al XVIII*. Editorial de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí/Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México. En prensa.
- Alvarez Alvarez, S. (2011), "Patrimonio territorial y fronteras: la visión del Estado mexicano en el siglo XIX". En: Herrejón Peredo, C. (coord). *La formación geográfica de México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 70-125.
- Alves Lira, L. (2010), "Construindo um projeto de pesquisa. A concepção de Mediterrâneo no círculo de afinidades de Vidal de la Blache". En: Alburquerque Bomfim, P.R. y M. Fernandes de Souza Neto, *Geografia e Pensamento Geográfico no Brasil*. GEOPO-USP-Annablume, São Paulo, Brasil, pp. 227-237.
- Ávalos Lozano, J. A. (2008), "Formación de paisajes mineros en el Altiplano Potosino: siglos XVIII y XIX". Programas Multidisciplinarios de Posgrado en Ciencias Ambientales, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Tesis doctoral, San Luis Potosí, México.
- Baker, A. (2003), *Geography and History. Bridging the Divide*. Cambridge University Press, Cambridge, Inglaterra.
- Baker, A. (2007), "Classifying Geographical History". *Professional Geographer*, núm. 59, pp. 344-356.
- Benedetti, A. (2005), "Un territorio andino para el país pampeano. Geografía histórica del Territorio de los Andes (1900-1943)". Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Tesis Doctoral, Buenos Aires, Argentina.
- Betioli Contel, F. (2010), "O Mediterrâneo de Fernand Braudel: diálogos possíveis como o pensamento geográfico". En: Alburquerque Bomfim, P.R. y M. Fernandes de Souza Neto, *Geografia e Pensamento Geográfico no Brasil*. GEOPO-USP-Annablume, São Paulo, Brasil, pp. 185-204.
- Blaut, J. M. (1993), *The Colonizer's Model of the World. Geographical Diffusionism and Eurocentric History*. The Guilford Press, New York, Estados Unidos.
- Butlin, R. (1993), *Historical Geography. Through the Gates of Time and Space*. Edward Arnold, Londres, Inglaterra.
- Butzer, K. y E. Butzer. (1997), "The 'Natural' Vegetation of the Mexican Bajío: Archival Documentation of a 16<sup>th</sup>-Century Savanna Environment". *Quaternary International*, núm. 43/44, pp. 161-172.
- Calderón, G. y B. Berenzon. (2004), "El tiempoespacio, la historia y la geografía". *Revista de Historia de América*, núm. 135, pp. 9-25.
- Castro, H. (2007), "Otras miradas, otros lugares. Los relatos de viajeros en la construcción de la Puna Argentina". En: Zusman, P., C Lois y H. Castro (coords.), *Viajes y geografías. Exploraciones, turismo, migraciones y en la construcción de lugares*. Ed. Prometeo, Buenos Aires, Argentina pp. 93-113.
- Cavaleri, P. (2004), *La restauración del Virreinato. Orígenes del Nacionalismo territorial argentino*. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.



- Cunill Grau, P. (2005), "Ensoñación y combate por la geografía histórica y regional iberoamericana". *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 9 (194): 1-19.
- Darby, H. C. (1953), "On the Relations of Geography and History". *Transactions and Papers (Institute of British Geographers)*, núm. 19, pp. 1-11.
- Diniz de Souza, L. L. (2002[1994]), *Território e destino nacional: ideologias geográficas e políticas territoriais no Estado Novo (1937-1945)*. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo, Dissertação de Mestrado, São Paulo, Brasil. [<http://geografiaemdebate.webs.com/Diniz%20Filho%20%20Ideologias%20geograficas%20no%20Estado%20Novo.pdf>].
- Dussel, E. (2000), "Europa, modernidad y eurocentrismo". En: Lander, E. (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Ed. Clacso, Buenos Aires, Argentina, pp. 41-53.
- Escolar, M. (1996), *Crítica do Discurso Geográfico*. Hucitec, São Paulo, Brasil, pp. 97-126.
- Fabri, S. (2010), "Reflexionar sobre los lugares de la memoria. Los emplazamientos de la memoria como marcas territoriales". *Geograficando*, núm 6, pp. 101-118.
- Fernández Christlieb, F. (2004), "Antecedentes para el estudio cultural del paisaje urbano en la Nueva España del siglo XVI". *GeoTrópico*, vol. 2, núm. 1, pp.10-20. (<http://www.geotropico.org>).
- García Martínez, B. (1998), "En busca de la geografía histórica". *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, núm. 75, pp. 25-58.
- García Martínez, B. y A. González Jácome. (1999), *Estudios sobre historia y ambiente en América I. Argentina, Bolivia, México, Paraguay*. El Colegio de México/Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Ciudad de México.
- Garza Merodio, G. (2007), "Climatología histórica: las ciudades mexicanas ante la sequía (siglos XVII al XIX)". *Investigaciones geográficas*, núm. 63, pp. 77-92.
- Gregory, D. (1994), *Geographical Imaginations*. Blackwell, Oxford.
- Gregory, I. y P. S. Ell. (2007), *Historical GIS. Technologies, Methodologies and Scholarship*. Cambridge University Press, Cambridge, Inglaterra.
- Guelke, L. (1997), "The Relations Between Geography and History Reconsidered". *History and Theory*, vol. 36, núm. 2, pp. 216-234.
- Hernández Ramírez, J. (2007), "El patrimonio actvado. Patrimonialización y movimientos sociales en Andalucía y la ciudad de México". *Dimensión Antropológica*, año 14, vol. 41, pp. 7-44.
- Herrera Ángel, M. (2005), "Historia y geografía. Tiempo y espacio". *Historia crítica*, núm. 27, pp. 1-13.
- Hevilla, C. (2007), "Los viajeros de la alturas: narrativas de viajeros y científicos sobre los Andes argentino-chilenos en el siglo XIX". En: Zusman, P., C. Lois y H. Castro (coords.). *Viajes y geografías. Exploraciones, turismo, migraciones y en la construcción de lugares*. Ed. Prometeo, Buenos Aires, pp. 67-92.
- Hunter, R. (2009), "Positionality, Perception, and Possibility in Mexico's Valle del Mezquital". *Journal of Latin American Geography*, vol. 8, núm. 2, pp. 49-69.
- Hunter, R. (2010), "Methodologies for Reconstructing a Pastoral Landscape. Land Grants in Sixteenth-Century New Spain". *Historical Methods*, Vol. 43, núm. 1, pp. 1-13.
- Fortunato, N. (2011), *La civilización de las "tierras salvajes". Valores fundacionales del concepto de Parque Nacional*. Prometeo, Buenos Aires, Argentina.
- Lobato Correa, R. (2011), "Las formas simbólicas espaciales y la política". En: Zusman, P., Rogério Haesbaert, Hortensia Castro y Susana Adamo (eds). *Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, pp.21-48.
- Lois, C. (1999), "La invención del Desierto Chaqueño. Una aproximación a las formas de apropiación simbólica de los territorios del Chaco en los tiempos de formación y consolidación del Estado Nación Argentino". *Scripta Nova*, núm. 38 [<http://www.ub.edu/geocrit/sn-38.htm>].
- Magnoli, D. (1997), *O Corpo da Pátria. Imaginação Geográfica e Política Externa no Brasil (1808-1912)*. Ed. UNESP, São Paulo, Brasil.
- Mayhew, R. J. (2010), "Historical geography, 2009–2010: Geohistoriography, the forgotten Braudel and the place of nominalism". *Progress in Human Geography*, vol. 35, núm. 3, pp. 409-421.
- Melville, E. G. K. (1999), *Plaga de ovejas. Consecuencias ambientales de la conquista de México*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Mendoza Vargas, H. y C. Lois. (2009), *Historias de la cartografía de Iberoamérica. Nuevos caminos, viejos problemas*. México: Instituto de Geografía, UNAM-Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.
- Minvielle, S. y P. Zusman. (2002) "Sociedades geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-Nación argentino". Biblioteca Digital educ.ar [[www.educ.ar/educar/lm/.../kbee:/.../sociedades\\_geograficas.pdf](http://www.educ.ar/educar/lm/.../kbee:/.../sociedades_geograficas.pdf)].
- Moncada Maya, J. O. (1999), "La profesionalización de la geografía mexicana durante el siglo XIX". *Eria*.

- Revista de Geografía*, núm. 48, pp. 63-74.
- Moraes, A. C. R. (2000), *Bases da Formação territorial do Brasil*. Ed. Hucitec, São Paulo, Brasil.
- Moraes, A. C. R. (2002), *Território e História no Brasil*. Ed. Hucitec, São Paulo, Brasil.
- Moraes, A. C. R. (2009), "O sertão: um outro geográfico". En: *Geografia Histórica do Brasil. Cinco ensaios, uma proposta e uma crítica*. Ed. Annablume, São Paulo, Brasil, pp. 87-101.
- Moreno Unda, A. (2011), "Environmental effects of the National Tree Clearing Program, Mexico, 1972-1982". Universidad Autónoma de San Luis Potosí/Universidad de Ciencias Aplicadas de Colonia, Maestría Internacional en Ambiente y Manejo de Recursos, Tesis, San Luis Potosí, México/Colonia, Alemania.
- Muñoz Arbelaez, S. (2007), "'Medir y amojonar'. La cartografía y la producción del espacio colonial en la Provincia de Santa Marta, siglo XVIII". *Historia Crítica*, núm. 34, pp. 208-231.
- Navarro Floria, P. y W. Delrío. (2011), *Cultura y espacio. Araucanía y Nordpatagonia*. Universidad Nacional de Río Negro, San Carlos de Bariloche, Argentina. [<http://iidypca.homestead.com/PublicacionesIIDyP-Ca/Indice.pdf>].
- Navarro Floria, P. (2007), *Paisajes del progreso. La resignificación de la Patagonia Norte, 1880-1916*. Educo- Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.
- Naylor, S. (2008), "Historical Geography: Geographies and Historiographies". *Progress in Human Geography*, vol. 32, núm. 2, pp. 265-274.
- Norton, W. (1991), "La condición actual de la geografía histórica". En: Cortez, C. (comp.). *Geografía histórica*, Instituto Mora/Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 55-85.
- Nunes Pereira, S. (2003), "Obsesiones geográficas en el Brasil de finales del siglo XIX: la labor de la Sociedade de Geografia do Rio de Janeiro". En: Berdoulay, V. y H. Mendoza Vargas, (eds.), *Unidad y diversidad del pensamiento geográfico en el mundo. Retos y perspectivas*, UNAM-INEGI-UGI, México, pp. 177-191.
- Núñez, A. (1999), "Políticas públicas y ocupación del territorio en zonas fronterizas de la Patagonia Chileno-Argentina, (1900-1930)". *Scripta Nova*, vol. 45, núm. 37, [<http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-37.htm>].
- Osorio Machado, L. (1989), *Mitos y realidades de la Amazonia brasileña en el contexto geopolítico mundial, 1540-1912*. Fac. Geografía e Historia. Univ. Barcelona, Tesis doctoral, Barcelona, España.
- Pratt, M. L. ([1992] 2010), *Ojos imperiales*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Raat, W. D. (2004), "Innovative Ways to Look at the New World Historical Geography". *The History Teacher*, vol. 37, núm. 3, pp. 281-306.
- Richard-Jorba, R., E. Pérez Romagnoli, P. Barrio e I. Sanjurjo. (2006), *La región vitivinícola argentina. Transformaciones del territorio, la economía y la sociedad 1870-1914*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.
- Roque de Oliveira, F. y H. Mendoza Vargas (eds.). (2010), *Mapas de Metade do Mundo-Mapas de la Mitad del Mundo*, Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa e Instituto de Geografia de la Universidad Nacional Autónoma de México, Lisboa-México, D.F.
- Said, E. ([1978] 2002), *Orientalismo*. Ed. Debate. Madrid, España.
- Sauer, C. ([1940]1991), "Introducción a la Geografía Histórica" En: Cortez, C. (comp.), *Geografía Histórica*. México: Instituto Mora-UAM, pp. 35-52.
- Serjé, M. (2005), *El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierra de nadie*. Uniandes-Ceso, Bogotá, Colombia.
- Siemens, A. (1999), "Extrayendo ecología de algunos documentos novohispanos de la época temprana". En: B. García Martínez y A. González Jácome, eds. *Estudios sobre historia y ambiente en América I. Argentina, Bolivia, México y Paraguay*. El Colegio de México/Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Ciudad de México, pp. 219-264.
- Sluyter, A. (2002), *Colonialism and Landscape. Post-colonial Theory and Applications*. Rowman & Littlefield Publishers, Maryland, USA.
- Straforini, R. (2010), "Alteridade colonial: uma leitura geohistórica do território colonial brasileiro". En: Albuquerque Bomfim, P. R. y M. F. Sousa Neto. *Geografia e Pensamento Geográfico no Brasil*. Ed. Anna Blume, São Paulo, Brasil, pp. 141-158.
- Sunyer, P. (2010), "La geografía histórica y las nuevas tendencias de la geografía humana". En: Lindón, A. y D. Hiernaux, *Los giros de la Geografía Humana*. UAM-Anthropos, México-Barcelona, pp. 143-173.
- Tomasi, J. (2010), *Geografías del pastoreo. Territorios, movilidades y espacio doméstico en Susques*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Tesis Doctoral. Buenos Aires, Argentina.
- Troncoso, C. y C. Lois, (2004), "Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión de la Argentina (1950)", *Revista Pasos*, vol. 2, núm.2, pp. 281-294.
- Van Ausdal, S. (2006), "Half a Century of Historical Geography in North America". *Historia Crítica*, núm. 32, pp. 198-234.
- Vasconcelos, P. A. (1997), "Os agentes modeladores das cidades brasileiras no periodo colonial. En: Castro, I. E; Correa, R.L; Gomes P.C. da Costa (Org.) *Explorações Geográficas*. Bertrand Brasil, Rio de Janeiro, pp. 247-278.

Villaseñor Alonso, I. y E. Zolla Márquez. (2012), "Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura". *Cultura y representaciones sociales*. Año 6, núm. 12, pp. 75-101.

Zusman, P., (2000), "Desierto, civilización, progreso. La geografía del Gran Chaco y el proyecto territorial de formación del Estado Argentino". *Eria. Revista de Geografía*, núm. 51, pp. 60-67.